# DDT

## REVISTA DE HUMOR

Año XV. - 2.ª época. - BARCELONA - 16 - Agosto - 1965. N.º 737

—Si cada vez que tocan un tango por la radio, nos apeamos a bailarlo, ¡no llegaremos nunca a la Costa Brava!

5 PTS

# noticias del veraneo elegante

ESCANDALO EN TROUVILLE

Unas descocadísimas señoritas de la baja sociedad parisina, escandalizaron a las jóvenes hijas, exhibiendo unos trajes de baño que causaron pasmo, asombro, boca abierta y comentarios virulentos contra la relajación de costumbres. He aquí a las descocadas relajando costumbres como unas condenadas.

TIENDAS DE LA COSTA AZUL

Una de las "robes et modes" más famosas de la villa playera, muestra en sus escaparates, elegantes y finos trajecitos de baño para tomar el sol en la playa. Se aconseja a las damiselas que los usen que se metan poco en el agua, porque si se hunden no les va a sacar del fondo ni "son oncle". Estos modelitos han sido aprobados por la cargante condesa de la Ensaladé.

REACCION EN CONTRA

La condesa de la Ensaladé, Presidenta de las Damas Cargantes, ha protestado contra las relajaciones esas, apareciendo en la playa con este modelito de bañador, con prosapia, boato y volantes, al grito de: "Las damas deben bañarse así". Fue protegida por varios gendarmes de paisano y bombín.

FAMOSA VEDETTE EN DEAUVILLE

La famosísima vedette del Lido de París, Margot Le Sépulcre, se ha presentado en Deauville con este bañador que ha excitado las iras de las damas probas y refinísimas, que se han reunido al grito de: "Abajo la inmoralidad". A las protestas, Le Sépulcre contestó con eso de "a mi, pelillos a la mar". Los gendarmes están buscando los pelillos esos, aunque se sospecha que hayan cruzado ya la frontera.

¡LLEGAN LOS TURISTAS!

Están llegando a Trouville las primeras remesas de turistas del extranjero con sus ligeros atuendos veraniegos y sus extrañas sombrillas para el sol. He aquí un grupo de turistas recién llegados, pisando la fina arena de la playa, hablando de lo caros que son los hoteles en la Costa Azulina, por lo que el próximo año va a venir "son père".

TODOS LOS HOTELES LLENOS

Es tan grande la afluencia de turistas que vienen de todas partes, principalmente de su país de origen, a refrescarse en nuestras hermosas "plages", que los hoteles han instalado comodísimos anexos junto a la misma playa. He aquí a dos turistas gozando de las comodidades y frescuras del anexo, esperando la hora de protestar.

VERANEANTES FAMOSOS

En su descapotable último modelo, ha llegado a pasar su temporada de verano, la distinguida baronesa de Le Croisant, acompañada de su cargante joven hija y de sus dos lacayos particulares. El barón de le Croisant se ha quedado muy tranquilo, solo, en París, deseando que el verano este año se alargue muchos meses más.

(De nuestro corresponsal en el país vecino)

# DDT
## REVISTA DE HUMOR

NUM. 737 • AÑO XV 16 de agosto de 1965

**Director: MIGUEL MARTIN MONFORTE**

Publicada por: EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
por concesión para España de CREACIONES EDITORIALES
prohibida la reproducción

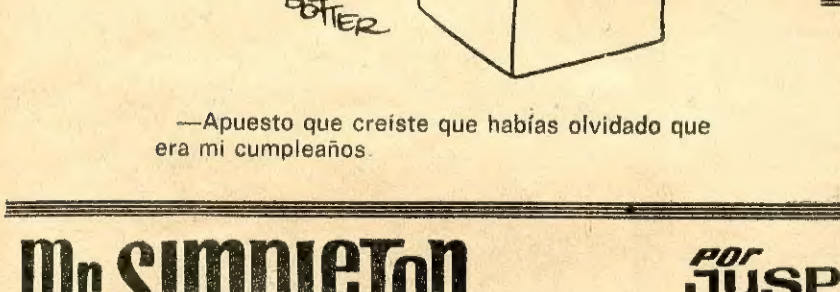
Impresa en los talleres gráficos de EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1965

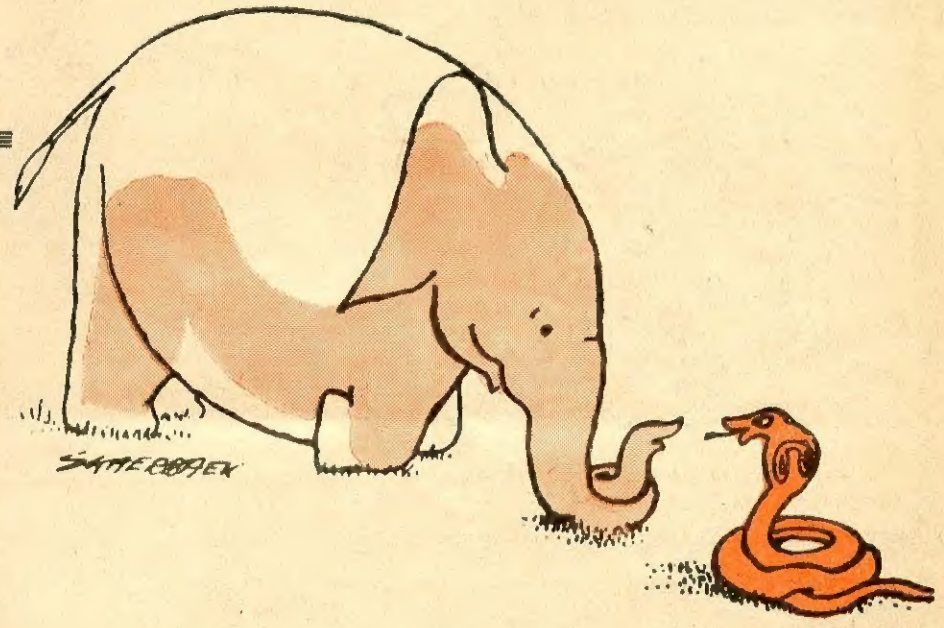
CREACIONES EDITORIALES 1965 - Depósito legal B 125 - 1958

—Apuesto que creíste que habías olvidado que era mi cumpleaños.

# Mr. SIMPLETON

POR JUSP





Una muchacha inteligente es la que siempre sabe menos que el hombre con quien está hablando.

**Alguien contó a Dwight Morrow que un hombre de negocios con quien sostenía relaciones comerciales había manifestado franca antipatía por él. Morrow estuvo un rato sumido en perplejo silencio. Luego, exclamó con ingenuidad: "Realmente, no me explico esa enemistad. No recuerdo haberle hecho en toda mi vida el más leve favor".**

Un jardinero se presentó una mañana en la puerta de una casa pidiendo prestada una pequeña suma. Dijo que tenía la mujer enferma y necesitaba urgentemente ese dinero. La señora de la casa, con mucho gusto, le dio el dinero. Esa misma tarde, sin embargo, la sirvienta de la casa fue a buscar a la señora para entregarle el dinero que el jardinero había devuelto.

—Vamos — dijo la señora—, yo creía que su mujer estaba enferma y él necesitaba este dinero.

—No, señora, ella no está enferma — contestó la sirvienta—. Lo que pasa es que a él este año le han confiado más jardines de los que puede cuidar. Y así, decidió quiénes son sus verdaderos amigos. Ahora ya sabe de qué jardines no se debe cuidar.

**El teniente James A. Conklin, de la Primera División de Caballería de los Estados Unidos, y la teniente Elizabeth D. Conklin, del Primer Hospital Ambulante del ejército, son marido y mujer. Pero durante los primeros ocho meses que pasaron en la zona de combate de Corea les era muy difícil comunicarse.**

**"Los pocas veces que hablamos por teléfono, pasé las de Caín — cuenta el teniente Conklin—. Tenía que valerme de uno de los soldados de servicio en la línea telefónica como intermediario. Yo le daba el mensaje y él se lo repetía a mi mujer. Una vez, al final de la conversación, le pedí:**

**—Dígale que me hace una falta enorme.**

**—Que le hace una falta enorme —dijo el soldado.**

**—Dígale que la quiero con toda mi alma.**

**—Que la quiere —dijo el intermediario.**

**—¡Por amor de Dios —le rogué—, ponga un poco de entusiasmo en lo que dice!**

**Y el soldado contestó:**

**—¡Yo no soy Cupido!"**

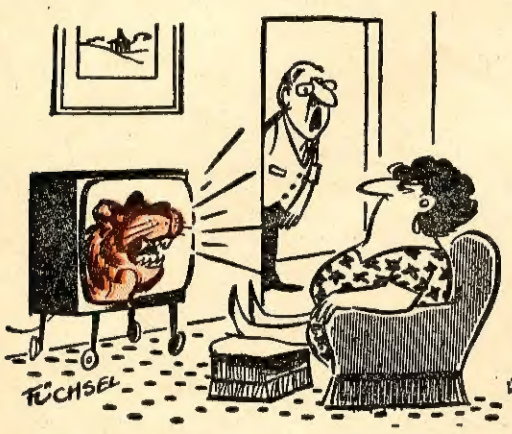
El ex libris de Sir Walter Scott rezaba así:

"Haga el favor de devolverme los descubierto que muchos amigos míos, aunque malos matemáticos, son excelentes tenedores de libros"

# Los Tigres de Fuchsel

—¡No! ¡No quiero una piel de tigre! Ya sabes lo mal que me sientan las rayas.

—Le saqué la espina de la pata. Y desde entonces...




—¿Llamabas, querida?

—Quisiera un aumento de sueldo...

—¿Cómo voy a saber si te conozco? ¡Todos los tigres nos parecemos!

—¿Verdad que son preciosos? Tal vez su madre los ha abandonado.

—¡Pero si fuiste tú quien me dijo que no te trajera ningún «souvenir» de estos tan vistos de la India...!

—¿Qué tal si tomamos el desayuno en la cama esta mañana?

—¡Uf! ¡Qué porquería de colónia se ha puesto hoy!

—Pero mi papá es más fuerte que el tuyo...

## MALOS ANTECEDENTES

Cuando Luisita dijo a sus padres que esperaba que no tuviesen el menor inconveniente en que entrase en relaciones con Eusebio, y que, no solamente esperaba que aceptasen aquellas relaciones, sino que las patrocinasen, ora con tés, ora con bailes, ora con merendolas y piscolabis, los padres de Luisita que eran dos, conforme al uso, dijeron vagamente:

—Veremos...

Respuesta ambigua y reticente que no satisfizo lo más mínimo a la joven y escultural criatura que en aquellos momentos se hallaba metida dentro de un vestidito primaveral con el que se podía decir poéticamente que estaba muy mona.

Los progenitores de Luisita (los cuales, creo haber dicho que eran dos) no volvieron más sobre aquel espinoso asunto, hasta que, pasados unos cuantos días, abordaron la cuestión en torno a la mesa camilla, esa culpable de tantas desilusiones familiares.

—Luisita, ven acá —ordenó la madre, que, como es lógico, llevaba la voz cantante.

Luisita, que en aquellos momentos se hallaba dentro de un salto de cama, que más que salto de lecho eran los "Saltos del Alberche" por lo frondoso de sus adornos, se acercó a sus padres con cara de circunstancias.

—¡No pongas cara de circunstancias! —le ordenó el padre, severo.

—¿También me vais a prohibir que ponga cara de circunstancias? —se quejó Luisita desde el fondo de aquellos encajes.

—Es para hablarte de tu novio.

Un silencio glacial se produjo en la estancia.

—¿Qué pasa con mi novio?

—En primer lugar se llama Eusebio Ludovico Martínez.

—¿Y eso es algo feo? —protestó Luisita.

—¡Y tan feo! —dijo la madre sin contemplaciones sujetándose uno de los rizadores—. Un hombre decente no se llama así. Se llama Pepe, que es lo clásico, pero Eusebio Ludovico...

—¿Y él tiene la culpa de eso? Sus padres le pusieron esos nombres...

—¡Vete a saber cómo serán esos padres...! ¡No quiero ni pensarlo!

—¡Pero, mamá, yo no pienso casarme con los padres de mi novio, sino con él!

—¡Estaría bueno que te casases con los padres! —dijo el padre, pero el de Luisita, se entiende.

—¡Tú cállate, que no dices más que tonterías! —le instó la madre dándole una patada por debajo de las ampulosas y miriñaquescas faldas de la mesa camilla.

Hubo una pausa violenta. Al fin, la madre, con un suspiro dijo:

—Además... ese hombre tiene malos antecedentes...

—¡Dios mío! ¿Estás segura? —exclamó Luisita.

—Sí, hija mía, sí... Sabemos de él... cosas...

—¿Quieres decir que Eusebio es un degenerado?

—¡Eso mismo! ¡Un degenerado!

—¡No puede ser!

—¡Pues escucha, desgraciada, y avergüénzate del hombre en el que habías puesto tu amor! ¡Ese monstruo dijo ayer públicamente..., ¡ay, mis labios se resisten a pronunciar esas procacidades...!, dijo que "la suma de los términos de una progresión aritmética es igual a la semisuma de los extremos multiplicada por el número de términos"...!

—¡Qué canalla...! ¿Eso dijo? ¡Si no te puedes fiar ya de nadie...!

—¡De nadie, hija mía!

Y volviéndose al padre, que no había dicho nada, le dijo

—¡Anda di eso tú y verás cómo te doy en la cocorota contra el trinchero!

TITIN

# NUESTRA PAGINA DE HONOR

## un humorista: MATIAS GUIU

## ROMEO Y JULIETA, hoy

Los viejos mitos, puestos al día, sufrirían cambios tremendos. Ni don Guillermo, llamado también "Shakespeare" sería capaz de sacarle jugo a la nueva tragedia de don Romeo y la señorita Julieta, si don William (Guillermo, para los íntimos) fuera hoy un autor de moda como don Alfonso Paso.

En el veronés "snack" "Oklahoma" (nombre muy italiano) sentada a la barra, fumando un emboquillado inglés, tomando "whisky" escocés para remojar el caviar alemán, está la patriotísima Julieta, con su falda más corta que sueldo de empleado, coqueteando con Orlando, Armando, Fernando, Franchescando y Rolando.

—Pero, ¡qué bestias sois, bambinos! ¿A quién se le ha ocurrido esa cafrada de pintar de verde todos los coches aparcados en la calle?

—¿Quién va a ser? — pavonea, cargante, mientras se peina el flequillo, Franchescando, al que todos llaman Ches, como si fuera el final de un estornudo.

—¡Y mañana vamos a pintar de rojo a sus dueños! — grita muerto de risa Armando, que es el más gamberro de todos—. ¡Parecerá la calle del Infierno! —se revuelca de risa.

Aparece Romeo y mira lánguidamente a Julieta que, en aquel momento, está compitiendo con sus amigos para ver cuál es capaz de beber más ginebra que los demás en menos rato.

—¡Oh, la dulce y tierna angelical Julieta! —piensa el imbécil.

Y se acerca al mostrador.

—Una limonada —pide púdico y retrasado mental.

—¡El limonero! —tartamudea más borracho de lo que permite la ley, Fernando—. Ya ha llegado el limonero!

Julieta le mira con sus ojos pintarrajeados, moviendo sus pestañas postizas, para que resalte el sombreado añil de sus párpados, mientras humedece sus labios carnosos y toma una postura sugestiva.

—¡Hola, Romeo! —murmura con voz cálida.

Romeo se arrebola como hacían antes las mujeres, antes de ser iguales que los hombres.

—Hola, Julieta —dice el chico bajando la vista—. ¿Qué haces?

—Lo estoy pasando en grande con esos cretinos.

Uno de los cretinos pone un disco en la sinfonola. Y Julieta, se apea del taburete y empieza a contorsionarse bailando y lanzando gritos histéricos.

El grupo, la rodea jaleándola para que haga más el bestia. Julieta, lo hace. Se sube a una mesa y sigue con su danza salvaje, mirando a Romeo que se está bebiendo el vaso con paja incluida.

Se le acerca su amigo Bandolfo.

—¿Qué ves en esta chica?

—¡Tantas cosas! —suspira el memo.

—¿No comprendes que coquetea con todo el mundo? ¿Por que no te enamoras de una chica normal?

—No la encuentro —dice el chico con bastante razón.

Julieta salta de la mesa jaleada y vitoreada por todos los presentes que lo han pasado bárbaro viéndola agitarse como una coctelera. Y se acerca a Romeo.

—¿Me invitas a una copa?

—Claro que si —acepta emocionado el galán. Y le dice al **barman**—. Otra limonada para la señorita.

—Eso —ayuda la Julieta—. Una limonada con vodka, tequila y ginebra.

—Ju —le grita Rolando—. Ven con nosotros. Armando se va a disfrazar de urbano y va a embotellar toda la circulación... ¡Va a ser la locura de la risa!

—¡Esto no me lo pierdo! — berrea la mema saltando de la barra—. Adiós, Romeo. Ya nos veremos.

Y se va del brazo de uno de la panda, riendo estentóreamente.

Romeo menea la cabeza con más tristeza que la "Marcha Fúnebre".

—Nuestro amor es imposible. Nuestros ambientes no permiten que nos unamos. Voy a matarme.

Y llama al **barman**.

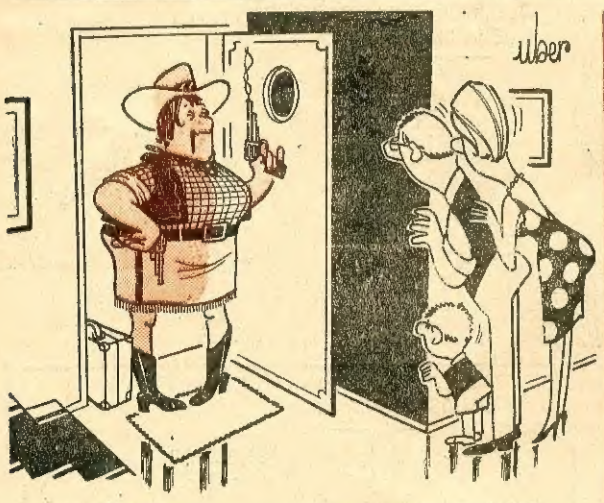
—Póngame un cóctel fuerte. ¡Adiós mundo! ¡Sufrí y me morí!

—¡Eres más imbécil que comer "spaghettis" sin queso! —murmura el amigo Bandolfo cerrándole los ojos.

—Ya que no te lo podías sacar, no te quedaba más remedio que comprarlo.

—¿Le he pinchado?

## un dibujante: UBER



—¡Hola, «boys», soy vuestra tía de América!

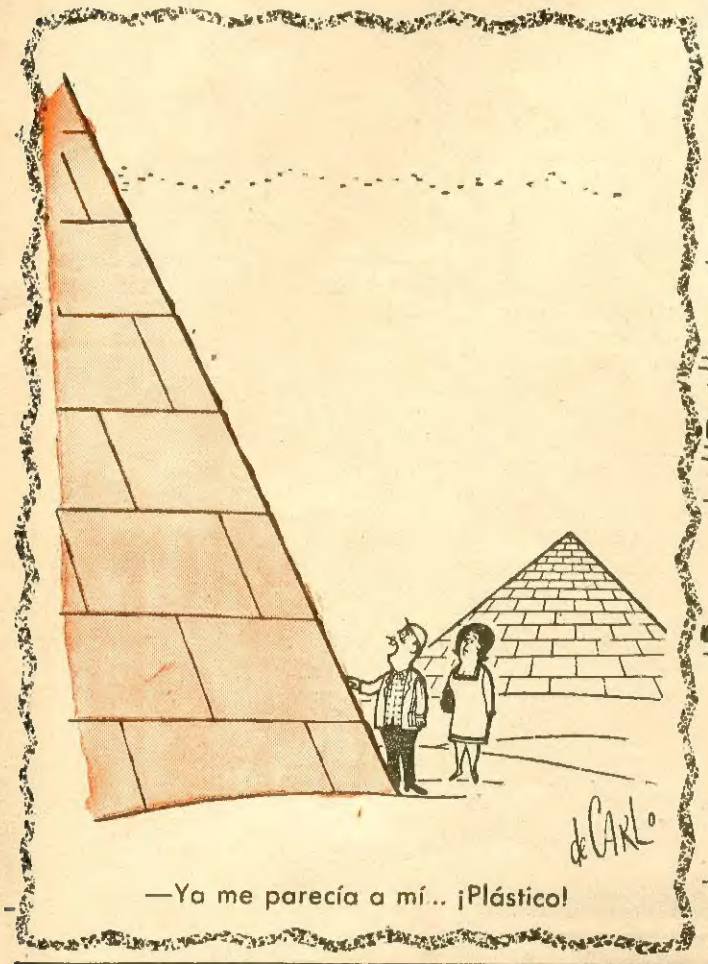
—¡Y deja de sumar cuando estoy pidiendo algo!

—¡Ya verás cómo se despierta en seguida!...

—Veo que Mopy te ha distraído mientras me esperabas...

—Antonio, ¿quieres hacer el favor de jugar como es debido?

—Ya les dije, señores, que míster Smith no quiere ver a nadie hoy...




—¿Cianuro? ¿Acido prúsico? ¿Estricnina? ¿Celtas?

# LIBROS DE EXITO

¿Quiere usted escribir un libro de verdadero éxito y que se venda como rosquillas? Pues no tiene nada más que titularlo una cosa así:

**"Cervantes no escribió el Quijote"**
**"Goya era alemán"**
**"Matusalén vive"**
**"Shakespeare no sabía leer ni escribir"**
**"Felipe II nunca llegó a reinar"**
**"Hitler está viviendo en Cáceres"**
**"Hernán Cortés nunca estuvo en Méjico"**
**"Napoleón nació en Guadalajara"**
**"Alemania ganó la Segunda Guerra Mundial"**
**"Caruso no sabía cantar"**
**"Velázquez murió envenenado"**
**"Kubala nunca marcó un gol"**
**"Fleming no descubrió la Penicilina"**
**"Brigitte Bardot tiene 90 años"**
**"Einstein era un retrasado mental"**
**"Colón murió durante la travesía"**
**"Lope de Vega no era Lope de Vega"**
**"El bicarbonato es un mortífero veneno"**
**"América del Norte es la del Sur"**
**"¿Los reyes Católicos eran tres?"**
**"El Cid nunca existió"**
**"María Antonieta murió de una bronconeumonía"**
**"La Fornarina era bizca"**
**"Joselito fue el peor torero de su época"**
**"La Gioconda la pintó Rafael"**
**"Charlot es gitano"**
**"Agustina de Aragón era afrancesada"**
**"Abraham Lincoln se suicidó"**
**"Pizarro nunca salió de Trujillo"**
**"Los Beatles son calvos"**

Otro día les daremos más consejos sobre cosas tan interesantes como éstas. De nada, majos.

**HILARIO**

# APOLINO TARUGUEZ y su secretario

POR conti

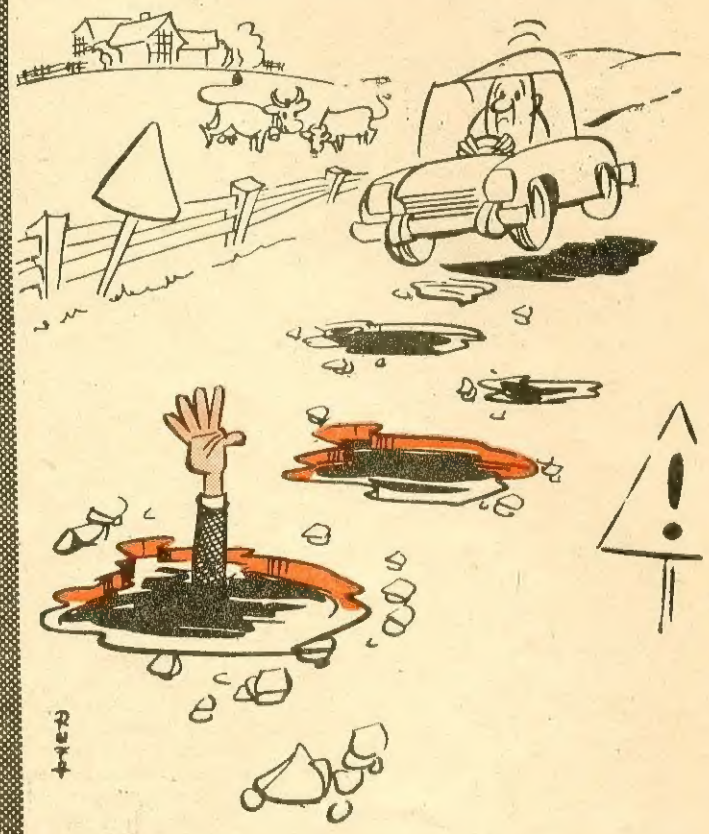
HOY TENGO QUE DARLE UNA MALA NOTICIA A CELEDONIO.
VENGA, PARA ACA, CELEDONIO. TENGO QUE HABLAR SERIAMENTE CON USTED.
NUEVOS TRABAJOS ME IMPIDEN CONCEDERLE SUS VACACIONES HASTA NUEVA ORDEN...
CREAME QUE LO SIENTO, PERO EL NEGOCIO ES ASI. SUS VACACIONES, QUE EMPEZABAN MAÑANA QUEDAN ANULADAS.
PERMITAME AL MENOS SALIR UN MOMENTO PARA ARREGLAR UNAS COSAS.
BUENO.
HA ENCAJADO EL GOLPE MEJOR DE LO QUE YO SUPONIA. ESTA EL POBRE TAN ACOSTUMBRADO A SUFRIR.
DESEARIA COMPRAR ALGUNOS ARTICULOS DE PLAYA.
SI, SEÑOR
SI LO PREPARARO BIEN CASI NI ME DARE CUENTA DE LA DIFERENCIA...
HACE RATO QUE NO OIGO A CELEDONIO Y CREO QUE YA VOLVIO DE SUS RECADOS.
A LO PEOR ESTA LLORANDO POR ALGUN RINCON POR LO QUE LE HE DICHO DE SUS VACACIONES
AQUI ME TIENE, AMADO JEFE YA QUE NO VOY DE VACACIONES A LA PLAYA, TRABAJARE EN UN AMBIENTE APROPIADO, CON ARENA Y TODO

# ¡SOLO PARA "seatones"!

—¿Y a mi qué me cuenta si no encuentra dónde aparcar? ¡Haga el favor de bajar el coche de ahi. que hemos de subir estos toneles!

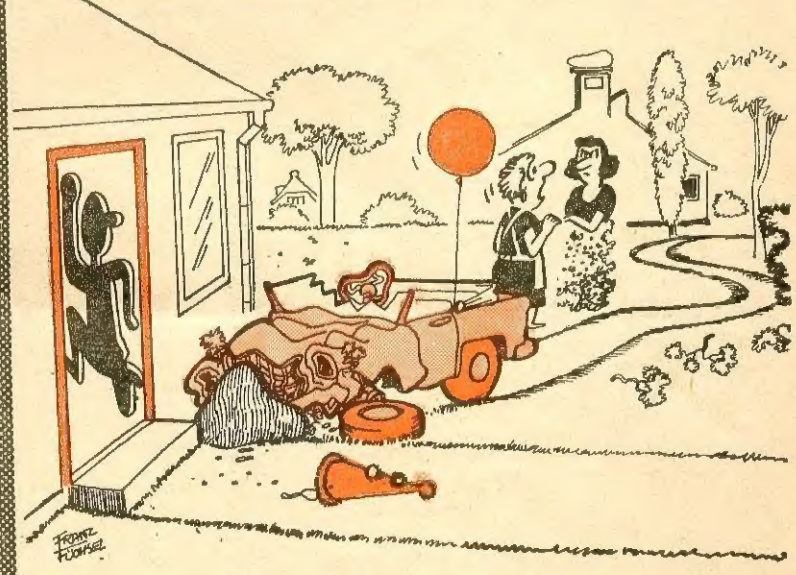
—¡Alto! ¡Cuando le he dicho «llénelo hasta arriba», me refería al depósito...!

—¡Ha comprado el mismo coche que yo tenía cuando estaba en la Universidad!

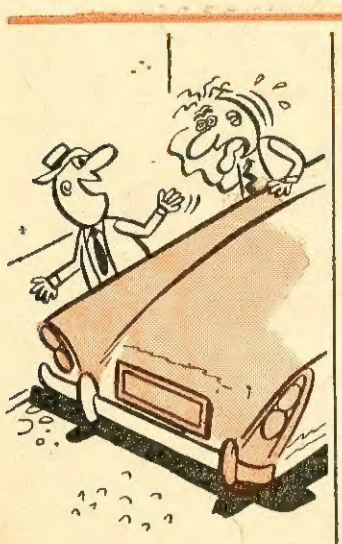



BACHE TERRIBLE

¡DEMASIADO TARDE!

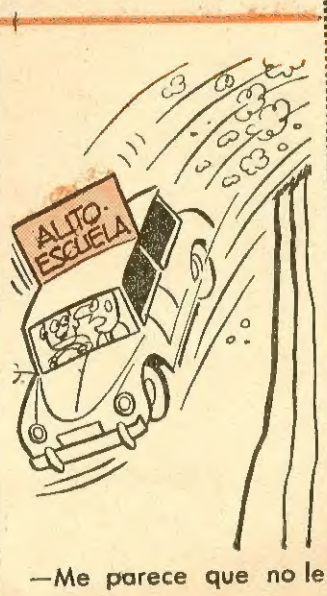



—Espero que mi marido no la despertaría cuando vino anoche...

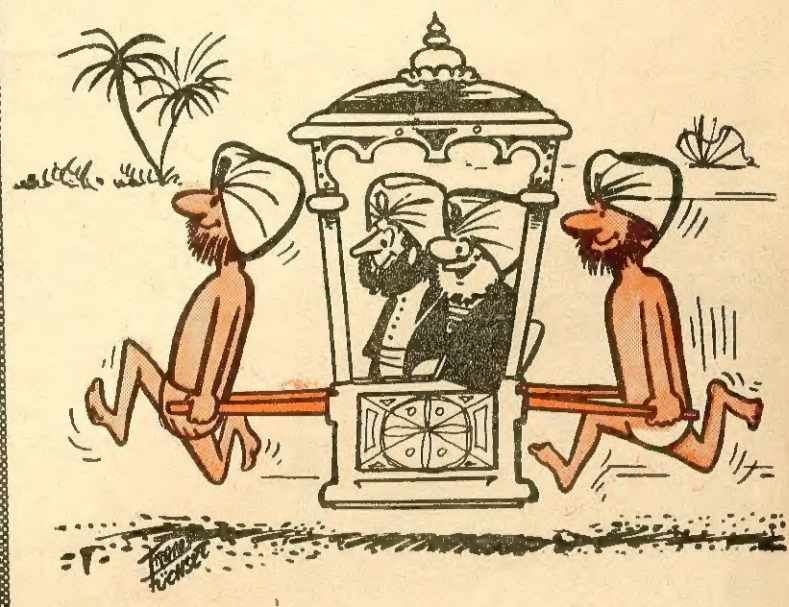


—Un poco más y verás todo el coche.

—Cuidado... no nos vaya a atropellar un conejo.




—Me parece que no le aprobaré...




—¡Van rapidísimos desde que toman las vitaminas ésas!

# TEATRO SINTETICO

ISTGO · **Mercado negro**

ACTO UNICO

La escena representa dos negras en el mercado negro

**ANTROPOFAGA 1.ª**: —Se está poniendo la vida imposible. ¿A cómo dirá usted que están los exploradores?
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —No me lo diga, no me lo diga
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —Si no se lo digo, ¿cómo va usted a saberlo?
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —Eso es verdad. ¿A cómo están, entonces?
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —¿El qué?
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —Los exploradores.
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —¿Qué exploradores?
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —¿No decía usted que los exploradores estaban carísimos?
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —Yo sí, ¿y usted?
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —Yo, bien. Gracias.
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —Pues, como le decía, los exploradores están que no hay quien se acerque a ellos. El otro día me dieron uno, por siete collares, que no tenía más que huesos. Y una usted ésto a que no dan elefante más que una vez por semana...
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —Sí, sí, yo no sé a dónde vamos a parar.
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —Lo mejor es no parar en ninguna parte.
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —Eso digo yo.
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —No. Eso lo he dicho yo. Y, menos mal que el explorador del otro día llevaba una ropa muy vieja y estaba llena de grasa.
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —A mí no me gusta comerme la ropa, porque las chaquetas me sientan muy mal. Lo único que me sientan bien son los sombreros.
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —¿Los sombreros? A mí los sombreros me sientan como un tiro.
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —Entonces, ¿qué es lo que le sienta a usted bien?
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —Lo que me sienta mejor es la mantilla.
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —Sí, pero parece que va una a los toros, y como nosotros no tenemos toros.
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —¿Quién le ha dicho a usted que nosotros no tenemos toros?
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —Yo, que lo he visto.
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —¿Cómo lo ha visto, si no tenemos?
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —Eso también es verdad. Entonces será que lo sé porque no los he visto.
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —Puede que sea eso, pero el caso es que no tenemos explorador que llevarnos a la boca.
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —Pues, no sé de qué se queja, porque usted no está nada mal de carnes.
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —No, de carnes no estoy nada mal, de lo que estoy peor es de pescados.
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —¡Qué salada es usted!
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —Sí, pero no irá usted a comerme por eso.
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —¿Por qué no? Las amigas son para las ocasiones. ¿Me permite que le coma una pierna?
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —No, las piernas las necesito para andar.
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —¡Pero si tiene usted dos!
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —Por eso. Si tuviera tres, no tendría ningún inconveniente.
**ANTROPOFAGA 2.ª** —Entonces, me comeré un brazo, si le parece.
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —Tampoco. Solamente tengo dos.
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —¡Hija, parece que está usted abonada a ese número!
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —Si quiere, la dejo que me dé un bocadillo.
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —Si me permite que se lo dé en un hombro, acepto.
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —No, en un hombro me es imposible, porque tampoco tengo más que dos. Lo mejor es que si tiene usted tanta gazuza, venga a comer a casa.
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —¿Qué tienen ustedes?
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —Tenemos un pedazo de pescador de caña que sobró de ayer.
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —No me gustan los pescadores de caña. Suelen ser durísimos. ¿No tiene usted nada más fresco?
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —Un poco de foca, pero no quiere dejarse comer.
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —¡Qué falta de respeto!
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —Eso le decimos nosotros, pero no se deja comer.
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —¿Le han dicho ustedes que la vida está muy difícil?
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —Se lo hemos dicho y responde que a ella le tiene sin cuidado que esté la vida como esté, y que lo único que le importa es que no se la coman.
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —¡Qué barbaridad! ¡Qué focas las de ahora! ¡Si mis antepasados levantaran la cabeza!
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —¿Qué haría usted si sus antepasados levantaran la cabeza?
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —Darles un bocado. ¿Y qué dicen los padres de la foca?
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —No dicen nada, porque nos los comimos.
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —¿Hace mucho tiempo?
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —El suficiente para que no puedan decir ahora nada. En fin, paciencia, tendré que irme a comer a casa.
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —¿Tiene usted algo en casa?
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —Mi marido.
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —¿Se va usted a comer a su marido?
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —¡Qué remedio! No va una a morirse de hambre. Y eso que no me acaba de gustar porque dice el curandero que tiene azúcar.
**ANTROPOFAGA 2.ª**: —¿Azucar ? ¡Pues, no sabe usted lo que tiene!
**ANTROPOFAGA 1.ª**: —Claro que lo sé: azúcar. ¿No se lo estoy diciendo?

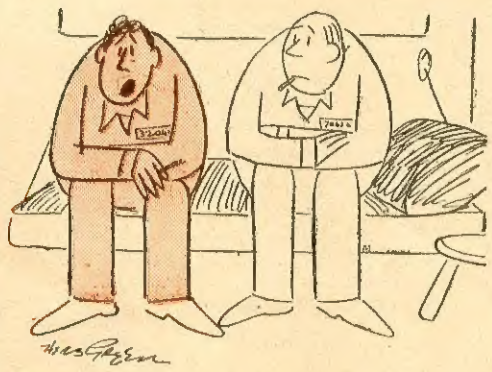
TONO

—¡Caramba, doctor! ¡Espero que no sea contagioso!

—Sólo un pasito atrás, querida.

—¡Le digo que se ha perdido!

—Respira fuerte, Emilio .



—Elegí la carrera del crimen para poder retirarme pronto, y aquí estoy.

—Conozco este tipo de hombre, demasiado perezoso para salir a buscar trabajo...

ONU del CHISTE

# hogar, dulce hogar

—Míralo de esta forma: ¡Cállate!

—Desde luego que quiero arreglar nuestro presupuesto, pero vivir dentro de nuestras posibilidades me parece un poco exagerado para ello.

—Inés, tu madre acaba de llegar. ¿Quieres bajar a darle un beso de despedida?

—Wallace es un buen oyente.

—¿Por qué no sales a buscar trabajo, en lugar de preocuparte pensando en la posibilidad de ser remplazado por una máquina cuando encuentres uno?

# El atildado

Arístides Menguado —Des para sus intimos— se miró al espejo una vez más y se sonrió satisfecho.

—¡Qué guapo soy! ¡Pero, qué bien hecho estoy! ¡Madre mía! Después de nacer yo, rompieron el molde —y se gritó—. ¡Guapo!

Se quitó la chaqueta del pijama y volvió a mirarse al espejo.

—¡Soy monísimo! —repitió una vez más.

Buscó una camiseta transparente, de reja, como si fuera la última moda del traje de baño femenino, y se la puso ajustadita al cuerpo. Procuró que no se le hiciera ninguna arruguita que afeara luego el conjunto.

Después, escogió una camisa con cuello raro y más puntiagudo que lápiz recién afilado. Estuvo un buen rato alisando el cuello porque, como la camisa era inarrugable, se arrugaba muchísimo.

—Tengo un tipo que para sí lo quisieran muchos —se dijo.

Se abrochó los dos botoncitos de nácar de los puños y estiró los brazos para ver si le quedaban cortos.

—No es suficientemente moderna —comentó con disgusto masculino.

Revolvió su camisería particular hasta que dio con una de su gusto, tan moderna que aún no la anunciaban por la "tele".

Entonces, pasó al cuarto de aseo. Se miró una vez más al espejo, con complacencia y paciencia. Se quitó dos barrillos que afeaban su belleza y empezó a lavarse la cabeza con champú "Pof", "el champú que usan todos los hombres que triunfan en los negocios".

Dés no se dedicaba a los negocios, pero esperaba triunfar en ellos gracias al champú "Pof"

Puso en marcha el secador y empezó a secarse el pelo para poder peinarse hacia un lado.

—Pero, Arístides —dijo una voz femenina, —¿aún no estás listo?

—¡Mamá, no des la lata! ¡Estoy arreglándome!

Para no despeinarse mientras se afeitaba, se puso una redecilla en la cabeza.

Después, se dio masaje "Flor de tía Tula", el masaje que usan los que conducen "Mercury". Empezó a rasusarse con la maquinilla eléctrica dándose varias pasadas para que el cutis pareciera que jamás había albergado pelo de hombre. Al término del pelado, se dio masaje y perfume "Cusquis", "el que usan los chicos jóvenes de hoy", porque de ser jóvenes de ayer estarían más pachuchos que una señora fondona.

Se arrancó algunos pelines de las cejas que no le favorecían.

Se cepilló las uñas con "cepillos esmaltados, los cepillos que usan los hombres de moda". Se arrancó algunas pieles feas de las uñas y empezó a vestirse.

Ropa interior a cuadritos, "diez de cada diez astros, las usan". Los pantalones fueron tejanos "Cais", "auténticamente tejanos de Tejas", con cremallera a los lados, para poder metérselos; sin cremallera por delante porque, según la moda, llevar cremallera delante es femenino.

Se puso un poco de laca para caballero porque había algunos pelines que, a pesar del secador eléctrico y de la redecilla, se salían del conjunto.

Ya vestido con la chaqueta sin solapas, con botones forrados de piel y ribeteada de lo mismo, volvió a mirarse al espejo.

—Las chicas son unas imbéciles si no me echan piropos.

Escogió un pañuelo a cuadritos que hiciera juego con su corbata, y se puso unas gafas oscuras de último grito.

Y así salió a la calle.

Las chicas no le echaron piropos. Pero ya se sabe que en el mundo impera el mal gusto.

Llegó al "snack Pepe's" y allí, en la barra, estaba Polita, una monada de diez y ocho años que merecía ganar el premio Nobel del Piropo.

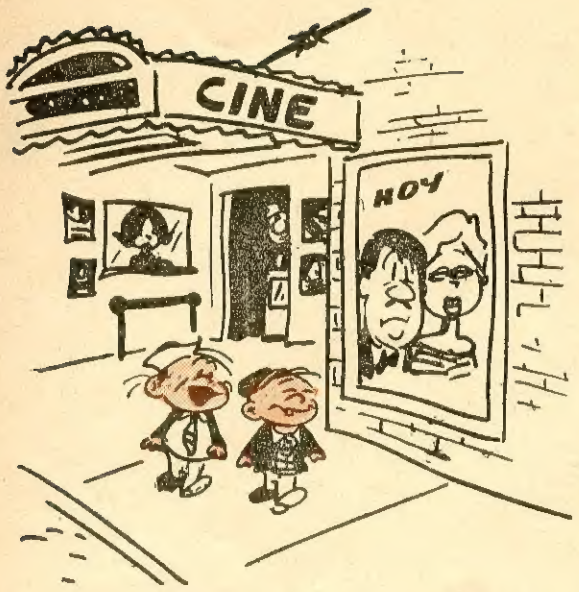
—Chico —dijo—, ¡llevo esperándote tres horas!

—Y, ¿qué quieres que haga? No puedo salir a la calle de cualquier manera. Uno tiene que arreglarse un poquito. Eh, Pepe —gritó al **barman**—, ponme un vaso de leche con una yema. Eso ayuda a tener el cutis fino —comentó con Polita. Y se quedó tan fresco.

Armando MATIAS GUIU

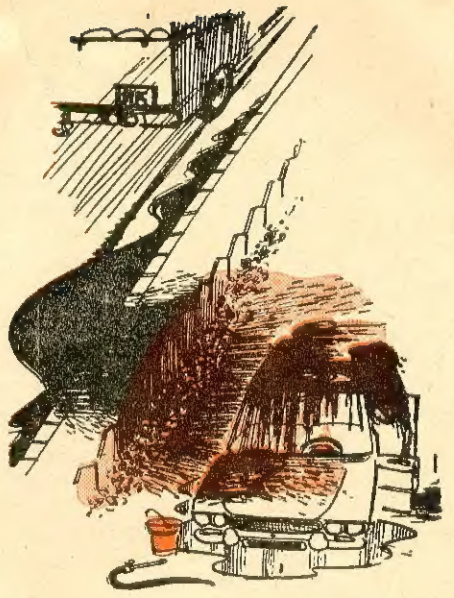
—¡Ya está todo solucionado, querida! ¡Encontré trabajo! ¡Empiezas mañana!...

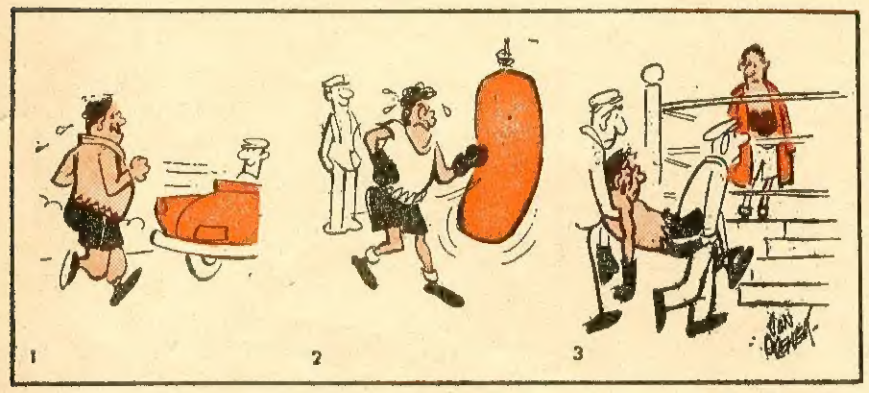
—¿Le molestaría subirme el pote de pintura?




—Lo que más me gustó fue cuando abrimos el paquete de caramelos.

—SUSTO SOBRE SUSTO



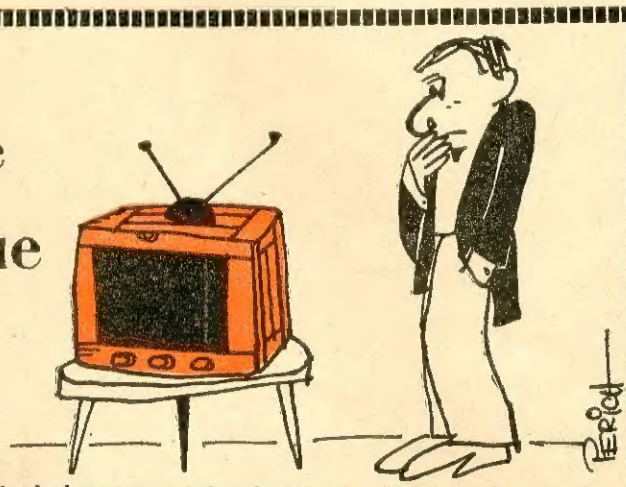


—Bien ¿Puedo llamar al fontanero ahora?

—¿Tú crees que está bien que me obligues a comer la sopa cuando hay en el mundo gente mal alimentada?

—¡Una pila para el televisor, por caridad!

# ¡Hay que ver lo que son las cosas...!




Hace poco entré en una tienda de aparatos electrodomésticos a comprar un televisor. Un amable dependiente me atendió. Me estuvo enseñando varios modelos de aparatos.

—...como puede ver, este es una verdadera joya —dijo, señalándome uno de ellos—. Fabricado en España, pero con material extranjero, por supuesto. ¡Todo, todo de importación...!

—¿Sí ..?

—Sí, señor. Garantizado contra toda clase de desperfectos —dio la vuelta al aparato— ¡Mire qué lámparas! Le duran años y años sin el menor desgaste.

Golpeó la tapa.

—Sólido ..., perfectamente sólido. Material alemán, claro Los alemanes son los amos de la industria moderna.

—Sí, lo hacen bien .

—¿Que si lo hacen bien? ¡Perfecto! Son los amos, los amos. Y volviendo al televisor, usted que es cliente antiguo de la casa...

—¡No, no! —musité bajito—. Yo pasaba por aquí y me dije...

—¡Es igual! — me cortó el dependiente, enérgico—, ¡Si no lo es, lo será! Además, ¡usted entiende de televisores.

—¡No, no, qué va...!

—Vamos, vamos, no disimule... Si así que ha entrado yo me he dicho: "Este caballero sabe lo que se trae entre manos y como me llamo Pérez que le enseño lo mejor que tenemos en televisores..." Mire, ¿para qué voy a engañarle? A un cliente cualquiera, a uno del montón, le diría: Quédese esto...

El dependiente señaló un aparato igual que el que me mostrara antes.

—No es malo —nosotros no vendemos nada malo—, pero, desde luego, no es como el que le ofrezco.

Miré la marca. Ambos eran Teleprimo.

—Los dos son... —insinué.

—¿La misma marca? —me cortó, apoyando su mano en mi hombro—. ¡Ya lo sé! Pero, señor mío, todas las casas hacen cosas buenas y cosas no tan buenas, y lo que le muestro yo, como me llamo García, es lo mejor que se puede presentar. —Volvió a golpear el aparato—. Caja de la mejor calidad... Fíjese, qué sonido... ¡Lámparas fabulosas, fabulosas! ¿Y la pantalla? ¿Qué me dice de la pantalla?

—La pantalla —murmuré.

—Exacto, caballero... ¡La pantalla...! ¡La pantalla! ¡Ya no se fabrican como ésta! ¡Una primera serie...! ¡Algo sensacional! ¡Una calidad!

Una hora después, agotado por completo, me llevaba el televisor a casa, pagando al contado que por algo uno es un humorista.

* * *

Al día siguiente, el televisor no funcionaba.

Miré la etiqueta: "Garantizado por dos años"! Llamé a la casa. Un caballero antipático me dijo que si les iba bien quizá pasarían por mi domicilio.

Por lo visto les fue bien, porque dos días después se presentó un hombre con cara de mal genio diciendo que venía a arreglar la tele. Se la enseñé...

—Lo compré hace dos días y al ponerlo para ver un telefilm de policías, la pantalla no se iluminó.

—No se ilumina, ¿eh? —lo contempló con aire concienzudo. Le dio la vuelta—. ¿Cómo se le ocurrió comprar un Teleprimo?

—El vendedor...

—Se dejó usted engañar... Esto es una patata... ¡Mire, mire qué caja! —golpeó el mueble que no sé por qué, sonó de una forma diferente a como lo hiciera en la tienda—. Caja de huevos es esto... ¿Y la pantalla?

—La pantalla —dije no muy alto— Primera serie...

—¡Y tan primera serie!

—Me dijeron que ya no se fabricaban...

—¡Qué se van a fabricar! ¡Si salieron un churro! —abrió la parte trasera del aparato.

—¡Ja, ja, ja! ¡Qué lámparas! ¡Fundidas todas! ¡Es usted un alma de cántaro...!

—¡Oiga, yo...! —intenté gritar.

—¡Calle, calle! ¡Si sólo entrar me dije: Como me llamo Pérez que este tipo no tiene ni idea de lo que se trae entre manos ni lo que es un televisor! ¡Si es un pazguato! Claro, se metió en la primera casa que tuvo a mano y le timaron como a un chino... ¡Mira que comprar un Teleprimo, el peor aparato que se fabrica! Todos son iguales.

Yo estaba en un rincón, sin osar decir esta boca es mía, por si acaso también era un asco. El técnico, con aire despectivo, estuvo manejando varias herramientas, sonriendo a veces sarcásticamente. A la media hora dejó el televisor a punto.

—Ya está —dijo.

—Muchas gracias.

—¿Cómo que "muchas gracias" ..? ¡Son 1.500 pesetas!

Cogí la garantía.

—Aquí pone: "Garantía por dos años" —dije.

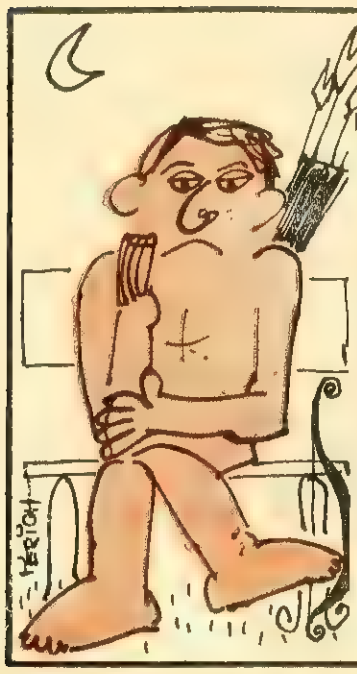
—Ya, garantía tiene, pero no cuando una lámpara se funde. El material hay que pagarlo, por lo menos el que se estropea... Y mi trabajo, esto tampoco va incluido en esta garantía.

—¿Entonces qué es lo que incluye?

—Mire, a mí no me líe... Si no sabe comprar un televisor, aguántese. A mí me debe 1.500 pesetas.

Pagué y pude ver durante dos días más, telefilms del Oeste. Luego puse de nuevo el transistor.

PERICH



# Amor

La tarde tibia y luminosa de primavera era turbada tan sólo por un ligero vientecillo sutil que movía las altas y puntiagudas copas de los árboles

Un silencio augusto, casi sonoro de tan penetrante, lo envolvía todo bastante bien, llenando de misterio y de infinita dulzura el paisaje.

Félix de Pepe, coleccionista de sellos, sentado junto a su novia, la contemplaba en éxtasis. Sus manos trenzaban las de su amada, como trenzas de tierna colegiala.

Felix de Pepe, coleccionista de sellos, miró fijamente a su Fernandita y susurró:

—Te amo, Fernandita mía Te amo con locura, con enajenación, con delirio, con frenesí, con afasia, con frenopatía, con fotofobia.. Para mí, sólo tú existes en el mundo

—Entonces —replicó ella—, ¿para ti no existen los arrabales, ni la preponderancia, ni las ensaladillas de mariscos, ni la terapéutica, ni Bilbao, ni la difusión, ni la esgrima?..

—Sí, Fernandita mía. Todo eso también existe, pero quiero decir que no me importa un pimiento, porque para mí, lo más grande que existe en el mundo eres tú.

—Entonces, ¿yo soy más grande que los balnearios y que las Compañías de Teléfonos y que Barcelona?

—Para mí, sí.

—No te comprendo.

—Acaso no sepa explicarme. Quiero decir que a mí, todas esas cosas me tienen sin cuidado y que, en cambio, por ti soy capaz de todo

—¿De todo?

—Eso

—Entonces, ¿eres capaz de sostener en la punta de la nariz un paralelepípedo, y sobre él una silla, y sobre la silla una pelota en la cual esté subida María, la criada, mientras con las manos vas tirando al aire múltiples platos que, después de describir una curva de cuarenta grados, vuelvan a tus manos íntegros, alegres y felices, como platos con zapatos nuevos?..

—Fernandita mía.

—¿Eres capaz, acaso, de inventar nuevamente el teléfono, o el perímetro, o el extracto de carne, o la dimetilaminofenildimetilpirazolona?

—No, no. No soy capaz de eso; pero lo que sí puedo asegurarte es que tú para mí, no eres como las otras mujeres.

—¿Cómo que no soy como las otras mujeres? ¿Es que acaso tengo tres piernas, o dos narices, o media cabeza, o un rabo?

—No tienes nada de eso, afortunadamente

—¿Tengo, acaso, monos en la cara?

—Tampoco tienes monos en la cara. Exteriormente puede que seas como las otras mujeres; pero tu alma es diferente.

—¡Mi alma! ¡Mi alma! ¿Vas a decir, acaso, que tú has visto mi alma? El alma es una sustancia espiritual que constituye la esencia del hombre, y algunas veces la de la mujer, pero no es visible.

—¡Claro que no es visible! ¡Pues, apañados estaríamos si el alma fuera visible! Pero

—Pero, ¿qué?

—Pero, no sé cómo explicarte Yo quisiera hacerte comprender que tú lo eres todo para mí.

—Entonces, ¿yo soy para ti el pan, el vino, y el peluquero, y el reloj de pulsera, y el taxi, y el energúmeno de María, la criada?

—No, no. Claro que no eres eso.

—Entonces, ¿qué es lo que quieres decir?

—No sé, porque todo me lo chafas; pero, en fin, el caso es que me gustas bastante.

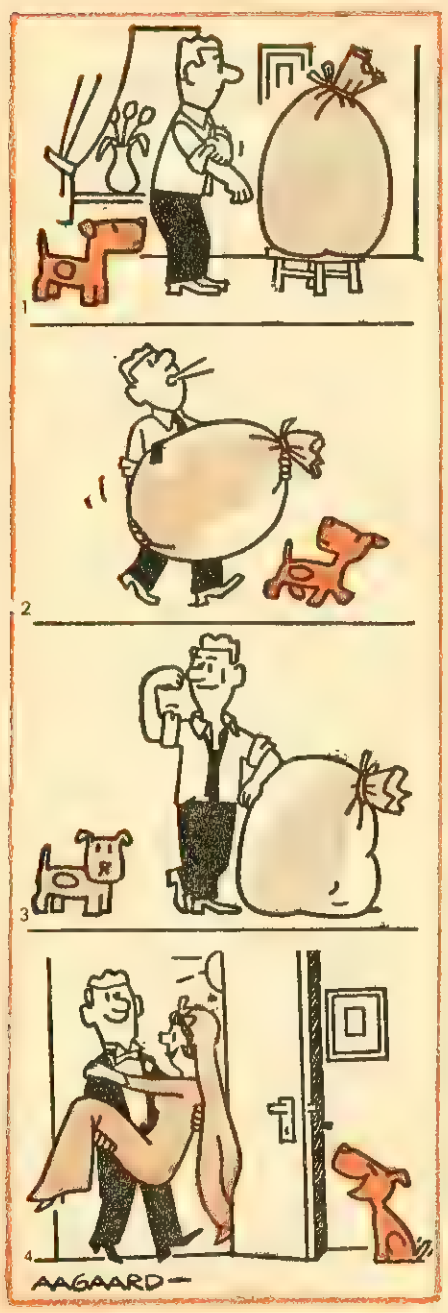
—¡Ah, vamos! ¡Por ahí podías haber empezado!

—¿Por dónde?

—Por ahí.

—¡Ah!

TONO





¡En el dorso de cada envoltorio del riquísimo

Chocolate con Almendras

NESTLÉ

hay 2 ½ en BONOS-PUNTOS!

Con sólo 20 de estos envoltorios

Gratis un LIBRO-ALBUM de

LOS JUEGOS OLIMPICOS

Oferta especial

adquiéralo

PERSONALMENTE en cualquier oficina NESTLÉ

POR CORREO al Apartado de Correos 5324 - Barcelona

RECORTAR o COPIAR

NOMBRE

CALLE

POBLACION PROVINCIA

Esta oferta caduca el 30 de setiembre de 1965

Hacer mención a esta publicación, gracias.

# Problema resuelto

La gente suele argumentar que no lee libros porque dispone de poco tiempo para ello.

Sin embargo, nosotros creemos que existen muchos momentos en la ajetreada vida cotidiana que se podrían aprovechar para leer libros, incluso de los más gordos.

Por ejemplo, mientras esperamos...

... *en la parada del autobús.*
... *a que nos den esa conferencia con Logroño.*
... *en el restaurante.*
... *a que nos toque el turno en el dentista.*
... *a que nuestra señora se arregle para ir al teatro.*
... *a que llegue ese tren que siempre viene con retraso.*
... *en los embotellamientos del tráfico.*
... *en la cola de un cine de estreno.*
... *a que llegue Mari Loli.*
... *a que pasen los anuncios de la televisión.*
... *a que nos toque el turno en la peluquería.*
... *a que nos atienda el camarero de ese viejo café.*
... *a que termine de hablar por teléfono esa señora tan pesada.*
... *a que Pepita acabe de ver el escaparate de la joyería.*
... *a que nos toque el turno en el salón de limpiabotas.*
... *a que vuelva ese chico al que hemos mandado a por un taxi.*
... *a que salga nuestra esposa de la tienda de saldos.*
... *a que nos reciba don Obdulio.*
... *a que salga del cuarto de baño tía Enriqueta.*
... *a que salga de la clínica de cirugía estética nuestra suegra.*
... *a que nos concedan el piso.*

HILARIO

—No creo que te sirva.

—Así que supongo que su respuesta es "No".

—No se preocupe por su enfermedad. No puede durar mucho.

# MOTORIZACIÓN Y DIALOGO

*La motorización creciente de gentes como ustedes y como nosotros, gracias al progreso, la industrialización, el abaratamiento y los bonitos plazos ha cambiado por completo el modo de conversar que tenían los amigos cuando se encontraban.*

HACÉ DIEZ AÑOS

*El diálogo era siempre éste:*
*—¡Hola! ¿Cómo estás?*
*—Bien, gracias. ¿Y la familia?*
*—Vamos tirando. Vosotros, ¿bien?*
*—El pequeño me tiene algo preocupado. Ya sabes que siempre anda delicado. Que si gripe, que si constipados, que si indigestiones...*
*—¡Bah! Cosas de niños.*
*—Es que tose de un modo que no me gusta El médico de cabecera dice que no es importante, pero no me fío.*
*—¿Serán los pulmones?*
*—No. Los pulmones están bien.*
*—¿Bronquios, quizá?*
*—Tampoco. Por eso me preocupo.*
*—¿Qué vas a hacer?*
*—De mañana no pasa que lo lleve al especialista.*

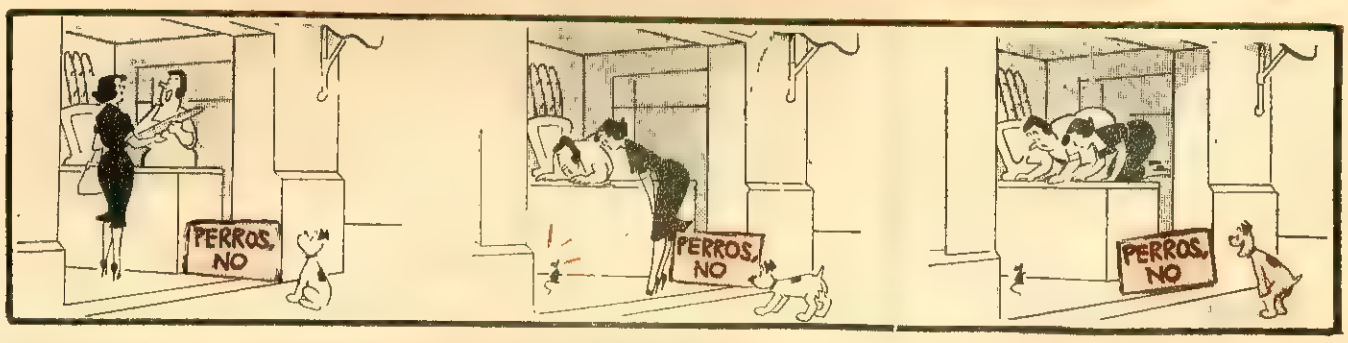
AHORA

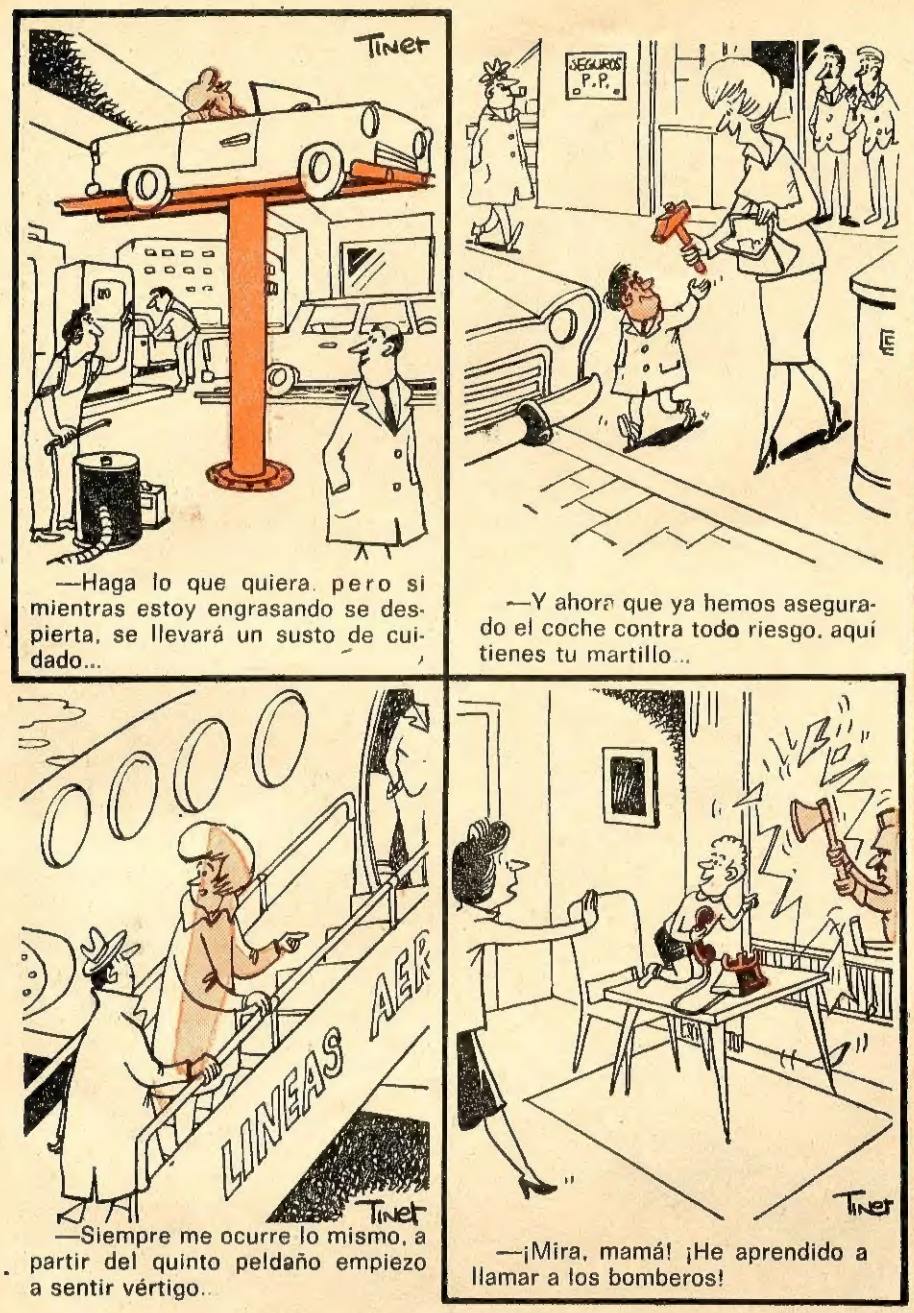
*—Hola, ¿qué tal?*
*—Estupendamente, gracias. El automóvil, ¿bien?*
*—Ha salido últimamente de una avería delicada, pero ya va por la calle como si tal cosa. ¿Y tu motocicleta?*
*—¡No me nombres la motocicleta, que me tiene loco! Cuando no son los frenos es el embrague, y cuando no las luces, el claxon, pero siempre me está dando guerra.*
*—No te preocupes demasiado. Son cosas de motos.*
*—Sí, cosas de motos, cosas de motos, pero no puedo vivir tranquilo. Estos días está haciendo un ruido que no me gusta nada.*
*—¿El motor?*
*—¡Por Dios, hombre! Que sólo la tengo un año...*
*—A lo peor es la biela. O si no, el amortiguador.*
*—No sé, no sé. La verdad es que no duermo pensando en ella.*
*—¿Qué vas a hacer?*
*—Mañana mismo la llevo al mecánico.*
*Hay veces en que alguno pregunta:*
*—¿Y la familia?*
*Y el otro motorizado replica:*
*—¿Qué familia?*

G. MARTINEZ

# FEFA Y SUS PROBLEMAS

por coq




Tinet
—Haga lo que quiera, pero si mientras estoy engrasando se despierta, se llevará un susto de cuidado...
SEGUROS P.P.
—Y ahora que ya hemos asegurado el coche contra todo riesgo, aquí tienes tu martillo...
LINEAS AER
Tinet
—Siempre me ocurre lo mismo, a partir del quinto peldaño empiezo a sentir vértigo..
Tinet
—¡Mira, mamá! ¡He aprendido a llamar a los bomberos!

LANDRU • LANDRU • LANDRU • LANDRU • LANDRU • LANDRU • LANDRU LANDRU LAN

# IVETTE y el señor de la barbita

Ivette, como siempre, llegaba tarde a su cita. Bajó la escalera de su casa, sita en el Boulevar de la Pepiniére y, pensando con razón que si esperaba a un ómnibus no llegaría a tiempo, paró a un fiacre que pasaba por allí y le dio las señas de aquel café romántico en el que se veían todas las tardes de lluvia.

Cuando llegó al lugar de la cita y pagó al conductor del fiacre, mientras saludaba al caballo, como era costumbre entonces, pudo verle a través de los empañados cristales del café. Aquel café con espejos y divanes tapizados de peluche grana.

Ivette no tuvo más remedio que reconocer que aquel señor de la barbita recortada tenía un no sé qué de siniestro que era su principal atractivo, porque, como hombre no era gran cosa. Más bien bajito, más bien enlutado, más bien untuoso, más bien mal, ¡qué caramba!, pero exhalaba algo inefable, algo misterioso que era lo que a Ivette le gustaba.

—¿Llego tarde? —inquirió Ivette con esa cara tan dura que tienen las mujeres después de llegar tarde, sabiendo que han llegado tarde y lo que molesta a los hombres que la gente llegue tarde.

—No, no. —replicó casi tímidamente el señor de la barbita, con una media sonrisa en sus labios enigmáticos.

Se sentaron frente a frente. Ivette pensó que sabía muy poco de él. Se habían conocido hacía quince días y él apenas hablaba de sus cosas, de su familia, de sus costumbres y de Monsieur Poincaré

—Ni siquiera me has dicho nunca cómo te llamas.

—Landrú —respondió el señor de la barbita, mesándosela suavemente.

—¡Qué nombre tan bonito! —exclamó Ivette tomándose el helado de grosella que acababa de pedir con cierto dengue y melindre muy en boga en aquellos años tan antiguos.

Después de una pausa, él dijo:

—De hoy no pasa que vengas a mi casa ¿Vendrás?

—Iré —prometió Ivette.

Y cuando terminaron sus consumiciones, que, naturalmente, fueron pagadas por ella, salieron del café y se dirigieron al domicilio del señor de la barbita, que sonreía.

La casa era sencilla, pero con cierto aire lujoso, porque tenía pesados cortinones y en un rincón una vitrina llena de porquerías, lujo éste que muy pocos podrían procurarse.

Landrú, embarazado, porque en realidad era un tímido, dijo:

—Te he traído a mi casa para confesarte algo muy gordo, Ivette. No me interrumpas y déjame que te lo cuente. Es... bueno... Mira, Ivette, a pesar de mi aspecto seductor e irresistible, soy un empedernido asesino de señoras y señoritas.

—¿Nada más? ¿Has matado a señoras y señoritas? ¿A niños y militares sin graduación, no?

—No. Hay algo morboso en el crimen y en el descuartizamiento de la víctima... El asesinato no está bien visto por la sociedad, pero yo no tengo más remedio que confesarte que, gracias a él, he pasado muy buenos ratos de esparcimiento. Pero tú eres diferente a las demás. Estoy dispuesto a arrepentirme de mis faltas...

Una pausa glacial cortó las palabras de Landrú. Ivette dijo:

—De modo que, ¿eso es lo que dices que me quieres? Por lo visto, valgo para ti muchísimo menos que las demás mujeres.

—No es eso, vida mía, es que... ,

—¡Calla! De manera que a las demás las matas y a mí, que soy mucho mejor que ellas, más guapa y con un tío bodeguero en Burdeos, me dejas tirada..

—¡Ivette, no me tientes, que saco el escalpelo!

—Lo que ocurre es que nunca me has querido, por eso no me haces ni caso..

—¡Ivette .!

—¡Y pensar que me he fiado de ti...! ¡Claro, las demás serían para ti otra cosa, por eso las matabas, como debe ser ! En cambio yo, que soy decente, no te inspiro nada. , porque , ¡ay! ¿Qué haces, vida mía? ¡Sigue, sigue dándome con ese macetero hasta apiolarme ! Yo , ¡qué feliz soy!

Ivette duró poco. Landrú tuvo que acogotarla en el rincón. No pudo arrepentirse. Era su sino.

JORGE LLOPIS

# LA BASE DE SUS VACACIONES

VACACIONES... ¡Uhm!...
Maravillosos días en la playa, gozando del sol y del agua...
CON UN LIBRO EN LAS MANOS...
UN LIBRO LIGERO,
AGRADABLE,
SIN COMPLICACIONES.
O SI PREFIERE,
UN APASIONANTE
"BEST-SELLER"...

¡QUE FORMIDABLES VACACIONES CON LIBROS BRUGUERA!

**le recomendamos:**

**OBRAS MAESTRAS DEL ASESINATO** — EDMUND PEARSON
¡Un autor a quien nadie ha igualado nunca en el conocimiento del crimen y los criminales!

**ARMAGEDDON** — LEON URIS
Una novela de Berlín.

**MAGIA NEGRA** — MARY STEWART
Un extraño amor, un estallido de cruda violencia, un paisaje inquietante: el último éxito de la autora más leída del mundo.

**LA GESTAPO** — JACQUES DELARUE
Prix Littéraire de la Résistence. Prix d'Aujourd'hui. ¡El "best-seller" del año en Francia!

**AFRICA ENCADENADA** — ALBERTO VAZQUEZ-FIGUEROA
Un testimonio excepcional, vivo, humano, palpitante del dramático despertar del Continente Negro.

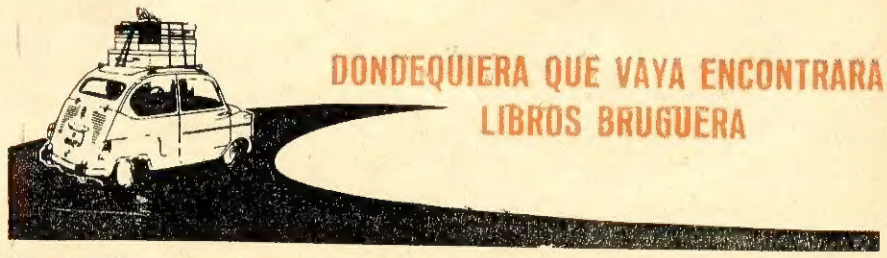
**VATICANO SECRETO** — JEAN-JACQUES THIERRY
Lo que todos creen saber y nadie sabe. Una obra que Europa entera discute.

**LAWRENCE DE ARABIA** — ROBERT PAYNE
Creador de reinos, enigma viviente... La vida más extraordinaria de nuestro siglo.

**LA NAVE DEL MAL** — KATHERINE ANNE PORTER
Una obra cumbre... esperada durante veinticinco años.

**LA CAIDA DEL IMPERIO ROMANO** — HARRY WHITTINGTON
Un tiempo crucial en la aventura del hombre, visto a través de una inolvidable historia de amor, que el cine ha inmortalizado.

**LOS INOCENTES** — EDWARD D. RADIN
¿Es cierto o no que en los Estados Unidos son condenadas 14.000 personas al año por crímenes que no cometieron?



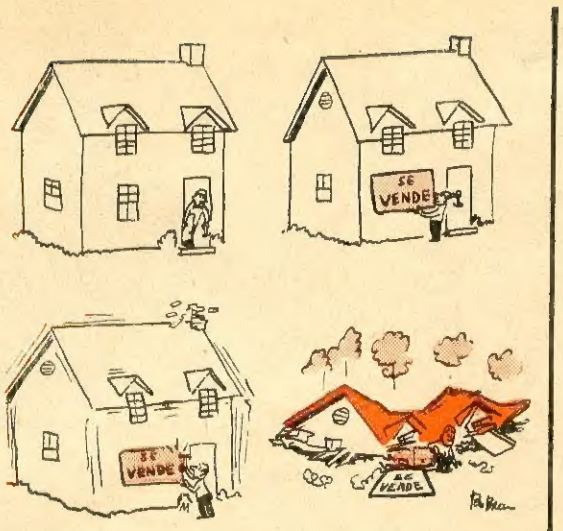
DONDEQUIERA QUE VAYA ENCONTRARA LIBROS BRUGUERA

Más de 9000 puntos de venta en toda España aseguran la adquisición de libros BRUGUERA

# Horarios especiales

HORAS DE VISITA AL PARQUE PARA VAGABUNDOS:
De 11 de la noche a 9 de la mañana
HORARIO DE LAS PELUQUERIAS PARA JOVENES MELENUDOS:
De ninguna hora de la mañana a ninguna hora de la noche.
HORARIO DEL BANCO PARA ATRACADORES:
De 2 a 5 de la madrugada.
HORAS DE TAQUILLA PARA LOS SEÑORES QUE NO GUARDAN COLA:
De 12 de la mañana en adelante.
HORAS DE VISITA AL MUSEO PARA ECONOMICAMENTE DEBILES:
Domingos, de 5 a 6 de la tarde
HORAS DE OFICINA PARA LA SECRETARIA ESTUPENDA:
De 5 de la tarde a 12 de la noche.
HORARIO DEL CINE PARA EL ACOMODADOR:
Continua. De 5 de la tarde a una de la madrugada
HORARIO DEL INSTITUTO DE BELLEZA PARA SEÑORAS MUY FEAS:
Servicio permanente, incluso festivos.
HORAS DE CONSULTA PARA EL PACIENTE ASEGURADO:
De 11 a 12 de la mañana.
HORAS DE CONSULTA PARA EL PACIENTE DE PAGO:
De 10 de la mañana a 2 de la tarde y de 5 de la tarde a 9 de la noche.
HORAS DE VISITA AL CEMENTERIO PARA TIPOS LUGURRES:
De 12 de la noche en adelante
HORAS DE TAQUILLA DEL CINE PARA SEÑORES CORRIENTES:
A partir de las 5 de la tarde, excepto festivos y vísperas de festivos.
HORAS DE TAQUILLA DEL CINE PARA SEÑORES QUE DAN PROPINA:
A partir de las 5 de la tarde, incluso festivos y vísperas de festivos.
HORARIO DE LA TASCA PARA EL SERENO DE LA CALLE:
Abierta toda la noche.
HORAS DE LECTURA EN LA BIBLIOTECA PARA TIPOS INCULTOS:
De 11 a 11 y cinco de la mañana.
HORAS DE CIERRE DE LAS TIENDAS PARA CLIENTES PELMAZAS:
De 9 y media a 10 de la noche.
HORARIO DE LA TELEVISION PARA SEÑORES ATAREADOS:
De 7 a 9 de la tarde, sólo festivos.
HORAS DE OFICINA PARA LA MUJER DE LA LIMPIEZA:
De 7 a 9 de la mañana.
HORAS DE CAJA EN LOS BANCOS PARA SACAR DINERO:
De 11 a 12 de la mañana.
HORAS DE CAJA EN LOS BANCOS PARA INGRESAR DINERO:
Servicio permanente.
HORA DE SALIDA DEL TREN PARA LOS QUE SIEMPRE LLEGAN TARDE:
Las 9 y dos segundos.

HILARIO



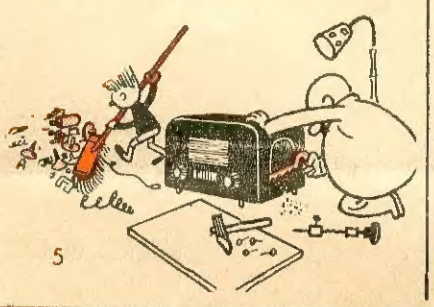
—No se lo tome así, señorita, es que leo muy despacio...

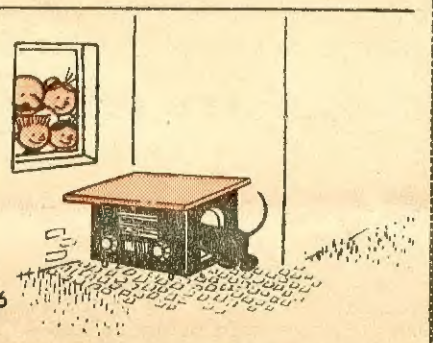
1

2

3

4


5

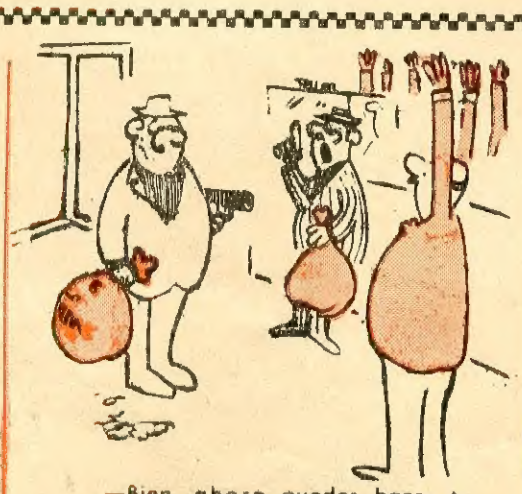

6

SIN PALABRAS

—¡Enrique, apuesto a que no has oído una sola palabra de lo que te he estado diciendo!

—Charlie es el hombre más perezoso que conozco.

ASOCIACION DE IDEAS



—Bien, ahora puedes hacer tu imitación de James Cagney... Pero ¡rápido!

# OFRENDA FLORAL

—Buenas tardes. ¿Usted es la propietaria de esta elegante floristería llamada «La Gardenia de doña Eugenia»?

—Soy la encargada, nada más, pero me tiene a su completa disposición, caballero.

—Muchas gracias. Yo quería hacer un regalito...

—Aquí tiene este hermoso centro con rosas y gladiolos, al precio de seiscientas pesetas.

—Un poco caro me parece. La verdad es que no quería gastarme tanto, porque el regalo es para mi mujer

—Ya Usted quiere decírselo con flores.

—Eso es; en vista de que ella me lo dice con el rodillo de amasar.

—No se preocupe, que las flores todo lo suavizan. ¿Quiere esta maceta?

—¿Qué es eso?

—Campánulas ¿No había oído hablar de ellas?

—Pues, la verdad es que he oído campánulas sin saber dónde. Prefiero aquellas otras flores. Son muy aparatosas.

—¿Se refiere usted a las prímulas? ¡Son una divinidad!

—Sí, pero les encuentro un defecto: que todas son iguales.

—Es que se trata de «prímulas hermanas por parte de padre».

—No sé por cuál decidirme, y, la verdad sea dicha, preferiría que evitásemos, a ser posible, la maceta, el tiesto o el florero, porque es incitar a mi esposa a que me lo parta en un parietal.

—Lo evitaremos. Llévese, entonces, estas caléndulas.

—Pero, ¿las caléndulas no son unas fiebres?

—Que yo sepa, no. Y, mire, están fresquísimas.

—¿Quién?

—Las caléndulas.

—Creía que se refería usted a sus dos empleadas, que me parece que se traen con la clientela sus más y sus menos.

—Ya sabe usted que hay que agradar para colocar el material.

—Sí, pero me ha parecido observar que sus dos empleaditas agradan de una forma que parece que en lugar de colocar el material floral están colocando al cliente el material móvil de la RENFE.

—¿Entonces, quedamos en...?

—Mire, mande a mi casa ésas. ¿Qué son?

—Rosas.

—Pues parecen aceitunas.

—Es que son de pitiminí.

—Entonces, pitiminó... Prefiero aquellas del jarrón y que sea lo que Dios quiera.

—¡Ah! Preciosas, estimado caballero. Son matricarias y cinerarias.

—No me las mande, entonces, porque ya conoce el refrán que dice: «La matricaria y la cineraria dan al que las compra la urticaria».

—Pues tiene usted que decidirse por algo en honor de su esposa.

—La verdad es que yo le mandaría con mucho gusto una corona de pensamientos y crisantemos con una cinta negra en la que dijese: «A mi Julia, de su Paco, que no la olvida, porque era de órdago y esas se olvidan con dificultad».

—No creo que su esposa sea partidaria del humor negro.

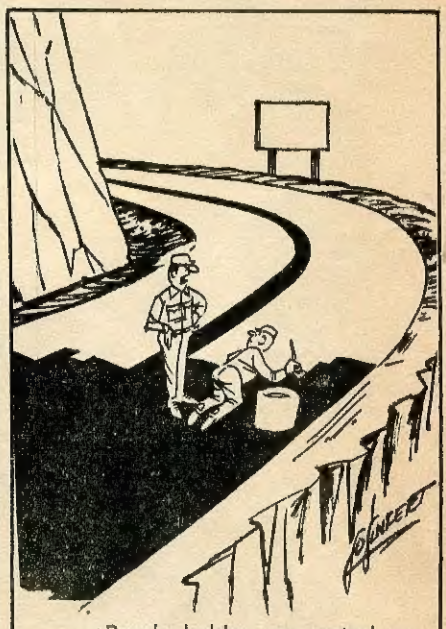
—Es más bien partidaria del humor herpético. Mire, ¿sabe lo que le digo? Que mande a casa dos docenas de claveles. Es muy español y se sale siempre bien del apuro.

—Ya sabía yo que usted iba a hacer gasto.

—La costumbre del negocio, encantadora florista.

JORGE LLOPIS

CHOQUE



—¿Puedo hablar con usted un momento?

# DDTGRAMA (33)

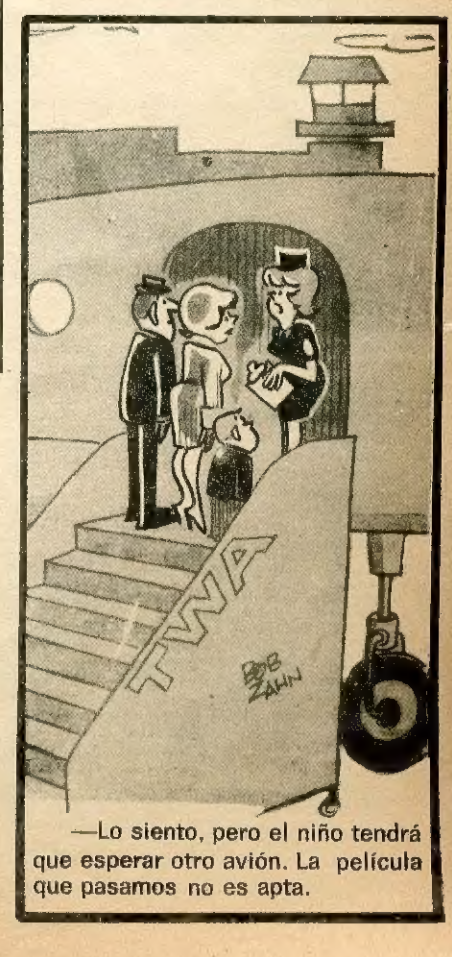
Por J. BAY

### Modo de resolverlo

Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

La solución se publicará en el número siguiente.

SOLUCION AL N.° ANTERIOR




—Lo siento, pero el niño tendrá que esperar otro avión. La película que pasamos no es apta.

—Hago las mismas cosas que en casa... coser, guisar, lavar, etc, solo que en condiciones mas desagradables...

—¿Qué quieres decir con eso de que las extras han llegado? ¡Nadie pidió extras!

# ¡Son los mejores!

*porque*

**Cola-Cao** *les dió*

# ¡SALUD! ¡FUERZA! ¡VIGOR!


PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA